



Universidad de destino: HEC Montreal, Canadá

Período de intercambio: agosto a diciembre de 2012

Agustina Carriquiry (agucarri@gmail.com)

Comunicación Social

El intercambio estudiantil es, desde todo punto de vista, enriquecedor. Además de las cosas que uno ya supone que aprenderá como por ejemplo vivir solo y todo lo que ello conlleva, conocer a gente de distintos países, aprender en otros idiomas y en otro país, en otra universidad, viajar, uno incorpora y descubre muchas cosas más que no se imagina.

El país en donde fui a estudiar, Canadá, es primer mundo. La organización de absolutamente todo me impresionaba: desde la vida en la calle y cómo la ciudad Montreal se establecía, hasta el funcionamiento de la Universidad HEC Montreal. Las personas se relacionan de manera diferente que en Uruguay, el sistema de transporte metropolitano es también distinto, la forma de evaluar, las actividades extracurriculares, la vida social, las costumbres, la tecnología.

De las cosas que más me llamaron la atención de la universidad fue que un grupo de estudiantes dedicara parte de su tiempo, de manera honoraria, para recibir a los estudiantes de intercambio. El semestre que fui éramos 200 estudiantes de intercambio. El comité que organizaba todo eran apenas 8. Cada uno de ellos ofrece parte de su tiempo para organizar lo que llaman la *Welcoming Week*, semana anterior al inicio de cursos en donde hay una actividad diurna y nocturna para cada día. Además, planean una fiesta de despedida de los estudiantes y también viajes a otras ciudades canadienses y otros países durante los fines de semana. Por su parte la universidad (sobre todo desde la oficina de las personas de intercambio, funcionarios de la universidad) organizaban charlas para aquellos que tuvieran más dificultad en adaptarse. Recuerdo que una de estas consistía en una charla sobre el frío en Montreal (Canadá es uno de los países más fríos e invierno) y en una recorrida a lugares en donde se compraban las camperas más abrigadas. Creo que esto habla bien no solo de la Universidad HEC sino también de Canadá como país.

Para cualquier persona que vaya a Montreal, no hay duda que se sentirá bien recibido porque las personas son de primer mundo; son correctos, educados y serviciales. Si tuviera que recomendarle algo a futuros estudiantes de intercambio

uruguayos sería que vayan con las mejores ganas de compartir sobre Uruguay que no mucha gente conoce sobre el país, hablen un poco de francés porque Montreal es provincia de habla francesa y vayan con una curiosidad insaciable porque Canadá en general tiene tanta historia como ideas para traer a nuestros países menos desarrollados.

Recomiendo el intercambio estudiantil, sobre todo a Montreal, porque permite descubrirse a uno mismo para luego poder descubrir a los demás.